



SENDERISMO EN VIVER

Paco Fernández Lázaro

EL SENDERISMO.

Podemos **definir** el senderismo como una actividad deportivo-turística que consiste en recorrer caminando un espacio geográfico determinado utilizando como soporte los senderos y caminos del territorio.

El senderismo tiene sus orígenes en el **excursionismo**, y frente a él presenta las siguientes diferencias:

- Utiliza rutas señalizadas y balizadas.
- Los valores deportivos (desnivel, distancia, ascender a una cumbre) son importantes, pero no lo fundamental.
- Adquieren especial relevancia el conocimiento del territorio en sus múltiples aspectos: paisaje, ecología, patrimonio cultural, actividades económicas, etnográficos, los habitantes, etc.

El senderismo como tal **nace** a mediados de siglo en Francia y Suiza, con el balizamiento de algunas rutas. Rapidamente se desarrolla y extiende por el resto de Europa.

En **España** comienza en los años 70, con la señalización del GR7 en Cataluña. En 1995 existían ya más de 10.000 kilómetros de senderos balizados en España.

Todo lo referente a **señalización** de senderos está debidamente normalizado y en cada país existe una organización que tiene la responsabilidad de la correcta organización del tema.

A nivel europeo coordina la Asociación Europea de Senderismo, mientras que en España es la Federación Española de Deportes de Montaña y Escalada (FEDME), a través de sus organizaciones territoriales (en la Comunidad Valenciana la Federación Territorial Valenciana de Montañismo, FTVM) la organización con autoridad y responsabilidad en la señalización de senderos.

Los senderos se **clasifican** según su longitud en varios grupos:

Senderos de Gran Recorrido (GR). Señalizados por dos trazos, uno rojo y otro blanco, son itinerarios de larga distancia, formados por la unión de infinidad de sendas, caminos o vías pecuarias.

Senderos de Pequeño Recorrido (PR). Señalizados con dos trazos, uno amarillo y otro blanco, son itinerarios con una distancia de diez a cincuenta kilómetros, que se pueden realizar en uno o dos días, o que unen a los senderos de gran recorrido.

Senderos locales. Son pequeñas sendas a nivel local, que no suelen exceder de los diez kilómetros, y cuya finalidad es acceder a un PR, GR u otras zonas concretas de interés especial.

Senderos Europeos (E). Son la unión internacional de varios GR, creando una larga trayectoria.

En la **Comunidad Valenciana** se empezó con el marcaje del GR7, que atraviesa toda la región de norte a sur por el interior. Es un sendero que viene de los Pirineos Catalanes, entrando en Castellón por los Puertos de Beceite y saliendo por Pinoso, en Alicante, desde donde continuará por Murcia hasta llegar a Gibraltar.

El **GR7** en Europa es conocido como E4, y conecta desde Gibraltar hasta Grecia una línea continua de caminos. Dado que fue el primer sendero marcado, se caracteriza por una mentalidad más excursionista, con largas etapas sin pasar por pueblos, y una escasa implicación de los habitantes de la zona en su definición. En algunos tramos se encuentra bastante deteriorado debido a incendios, abandono y nuevas pistas. Aunque no es muy recorrido, salvo algunos subtramos, es importante por el símbolo de ser el inicio. Todo el tramo valenciano está publicado en seis topoguías.

Actualmente hay otros 3 Grs señalizados. El **GR10** empieza en Puzol y cruza toda la Península de Este a Oeste. En nuestra región

recorre el eje de las sierras Calderona y del Toro. El **GR36** que recorre las vertientes nortes de la sierra Espadán, desde Vilavieja hasta Montanejos. Y el **GR33** que recorre desde Castellón hasta Peñagolosa.

Respecto a **PRs** (PRV: pequeños recorrido valencianos) hay más de 100 senderos, con sus variantes, señalizados en todo el territorio. Algunos de estos senderos tienen sus respectivas publicaciones.

En la comarca del **Alto Palancia** discurren los siguientes senderos señalizados:

- **GR7**. Viene desde Montán, pasando por los términos de Caudiel, Benafer, Viver, Torás, Bejis y Sacañet, continuando hacia Andilla. El único municipio que atraviesa es el de Bejis. Se trazó a principios de los años ochenta, revisándose en el 92. Actualmente se ha procedido a su reseñalización. Este tramo se encuentra publicado en la topoguía del sector II del GR7, por cierto de bastante floja calidad.

- **GR10**. Entra por el término de Segorbe, cruzando el municipio de Gátova, y sigue por término de Altura, pasando muy cerca de la Cueva Santa, hasta Sacañet y Canales, núcleos que atraviesa, y siguiendo ya por término de Abejuela (Teruel). Se trazó entre los años 86 y 88. Su estado de mantenimiento es precario. No está publicado.

- **PRV80**. Son dos sendas que recorren los términos municipales de El Toro, Bejis, Teresa y Sacañet, realizando enlaces entre los pueblos y otras sendas. Su trazo es de los años 95 y 96. Ha sido recientemente publicado en una topoguía propia.

- **PRV63**. También conocido como red comarcal de sendas del Alto Palancia, este trabajo encargado por la Mancomunidad de municipios, y trazado en el año 1995, consta de nueve sendas más algunas variantes (PRV63.1 a PRV63.9) que recorren todos los municipios de la comarca. Su publicación está próxima, pero en cada pueblo se puede encontrar (salvo donde ha sido destrozado en actos vandálicos) unos paneles con mapas y datos sobre las sendas.

El senderismo comenzó siendo una actividad minoritaria, pero ha vivido un gran **desarrollo** en los últimos años, debido a varias causas:

- Mayor demanda de espacio y actividades de

ocio de la sociedad.

- Mayor conciencia hacia el respeto a la naturaleza y revalorización del entorno rural.

- Asequibilidad de la actividad, tanto en precio como en esfuerzo.

- Apoyo de ayuntamientos y otras administraciones públicas hacia la señalización de sendas y otras infraestructuras de apoyo.

En favor del senderismo hemos de añadir que es una actividad exenta de rasgos competitivos, sin apenas riesgos, asequible a un amplio público, y muy saludable. Posibilita el acercamiento del ciudadano a la naturaleza y al medio rural, permitiéndonos el contacto con otras personas y el conocimiento de otros territorios.

Se realiza a pie, lo que produce un impacto mínimo sobre el medio, y a una velocidad que nos brinda un contacto con el entorno y una percepción intensos, facilitando la comprensión del medio y el respeto hacia él.

El senderismo contribuye a la recuperación de **caminos** tradicionales de montaña, muchos de ellos hoy abandonados o desaparecidos. Su recorrido permite imaginar como eran entonces la formas de vida, no tan lejanas.

Los caminos son un patrimonio cultural muy valioso, tanto en sí mismos (puentes, empedrados, ribazos, trazados,...), como por los lugares que atraviesan (culturas, economías,...), y como por sus finalidades (transporte, carboneo, ganadería, peregrinaciones,...).

Por último, recalcar que el senderismo no es más que una denominación moderna de algo tan viejo como el ser humano mismo: **andar**.

LOS CAMINOS EN VIVER A MEDIADOS DEL SIGLO XX.

El término de Viver ha sido muy cultivado desde antaño, hecho favorecido por dos causas: por un lado una orografía en general suave, y por otro lado una abundancia de manantiales, que permite disponer de fértiles huertas.

Ya Cavanilles (siglo XVIII) comentaba la abundancia de viñedos, que fueron sustituidos a principios del siglo XX por el cereal, y posteriormente por almendros. También abundaban los olivos y las higueras. En Viver han llegado a



haber cinco almazaras. En las zonas de regadíos se cultivaban hortalizas, cerezos y otros frutales.

Para poder acceder a los campos y comunicarse con otras poblaciones se trazaron innumerables caminos, mejorados y ensanchados con el paso de los años. Podemos clasificar los caminos en cuatro tipos:

- Carreteras que unían los principales pueblos.
- Caminos de carro que unían otros pueblos y aldeas.
- Caminos de a pie, caballerías o bozal. Unían poblaciones a modo de atajo.
- Pequeñas sendas de acceso a los campos desde los caminos principales.

Tanto los caminos de carro como los de bozal eran de uso vecinal, y su mantenimiento y mejora se hacía de "**manobra**", que consistía en que los agricultores iban a rehacer los caminos gratis, unos determinados días al año, bajo la supervisión de un encargado del ayuntamiento. Esto beneficiaba a todos. Solo se libraban los músicos, ya que luego iban a tocar dos días gratis para el ayuntamiento, y los que tenían bastante dinero.

Hoy en día la mayoría de esos caminos han sido ensanchados para el paso de tractores y coches, además de crearse muchos otros. El firme también ha sido mejorado, llegándose a asfaltar algunos de ellos. Las sendas de a pie que no han sido ensanchadas han quedado en el olvido, pues ya casi nadie las transita, salvo algún cazador, pastor o excursionista. Algunas de ellas se han perdido tal vez para siempre, aunque algunas aún se pueden recorrer.

En nuestro caminar por ellas podremos imaginar la dureza de unos tiempos pasados, donde nuestros mayores las recorrieron a menudo, bajo el calor del verano, el frío del invierno, las lluvias, al abrigo de pobres ropas, acompañados de mulos con los serones bien cargados.

Haremos una breve referencia a los caminos principales que existían después de la guerra en el término de Viver:

** Caminos de Viver a la Cueva Santa:*

Había dos caminos. Ambos partían por el camino del Oliveral, cruzando el río y subiendo hasta la actual caseta de labradores. Desde allí y si se iba en carro, se giraba a la izquierda buscan-

do el camino de Benaval, hasta Rivas y desde allí a la Cueva Santa. Y si se iba andando se seguía desde la actual caseta por una senda estrecha, pasando por el Fajarín, junto al término de Jérica, directo hacia la Cueva Santa. De esta senda actualmente solo quedan trozos perdidos.

** Caminos de Viver a Teresa:*

Había tres formas de ir a Teresa. Bien por la carretera, que sigue el trazado actual. Otra forma de ir en carro era saliendo por el camino del Oliveral, bajando al río y subiendo hasta la actual caseta de labradores, y de ahí a la derecha hasta el Alto Porter, desde donde ya se entra en término de Teresa. El tercer camino era el del río, y era de a pie. Se utilizaba para ir más rápido. Enlaza desde el alto de la Torre, antes de bajar al río desde Viver, y poco a poco alcanza el río y continua paralelo a él. Es el actual trazado del PRV63.2. Era un camino que habitualmente utilizaban los de Teresa para venir a bailar a las fiestas de Viver.

Debajo del Alto Porter había en el río un molino, al que iban a moler de noche, a escondidas de la Guardia Civil, que les limitaba la cantidad en Viver. Del molino ya no queda nada. Para llegar allí iban por la senda del río o por otra senda que discurría por el Alto de Las Quinchas.

** Caminos de Viver a Torás:*

Había dos formas de ir. Bien por la carretera que sigue el trazado actual, o bien saliendo por Aguas Blancas hasta los llanos de La Cerrada. Este camino era de carro, pero muy estrecho. En los llanos enlazaba con la carretera de Teresa, o bien seguía pasando junto al corral del Herrero, y tras cruzar el barranco, por Morredondo, hacia Torás. Aún se pueden ver trozos del antiguo camino, ya muy deteriorado.

** Caminos de Viver hacia Ragudo:*

El camino principal era la carretera, hoy desviada en parte, y que pasaba por las Masada del Sordo, de Parrela y Masadas Blancas. Pero había además otros caminos. Uno de ellos subía por la cuesta del Martés a la fuente San Miguel, y seguía hacia el Balsar, llamado así porque cuando llueve en abundancia se inunda la zona. Otro camino era el de Argadíl, que se dividía del camino a Torás en el corral del Herrero para dirigirse hacia la Masada del Sordo. Estos caminos, aunque

estrechos, eran de carro.

Para ir a Monleón se tomaba un desvío en el camino de Argadil, por una senda estrecha, y se pasaba por detrás de los cortados de las Cambras. Desde Monleón se podía seguir hasta la estación de Torás-Bejís, desde donde a su vez se seguía hacia estos pueblos, o bien por otra senda, hoy ya perdida, se continuaba hacia El Toro atravesando la zona conocida como La Losa.

** Camino de Viver a Benafer:*

El camino más utilizado era el del Sumergido, que se toma tras salir de Viver por el camino de Magallan, cruzar la carretera, y llegar a la acequia. Desde ahí se seguía por la estrecha senda, que pasaba junto a un hundimiento conocido como el Sumergido. Hoy en día aún se puede recorrer esta senda, aunque está deteriorada.

Otro camino de a pie que atravesaba el término de Benafer sin dirigirse hacia el pueblo, era el que subía por el oeste de San Roque y se dirigía hacia la Fuensanta, desde donde se podía ir por una senda muy transitada al collado de Arenillas. Actualmente el tramo del término de Viver es una pista asfaltada.

** Caminos de Viver a Jérica:*

Para ir a Jérica habían dos opciones. Una por la carretera local, utilizada por los carros. La otra era una senda bastante utilizada y que baja de Viver hacia la partida de Ula, desde donde entra en término de Jérica dirigiéndose al antiguo Batán. Esta opción aún se puede recorrer, aunque actualmente es casi todo pistas, excepto un tramo de senda que se derrumbó, y en el que la gente pasa por el medio de un bancal.

** Senda de Viver a San Roque:*

Es una senda fácilmente localizable que sube desde Viver al alto de San Roque, y que aún se puede recorrer casi en su totalidad.

LOS SENDEROS SEÑALIZADOS EN VIVER.

Comentaremos el recorrido y las características de los dos senderos actualmente señalizados que discurren por el término de Viver.

GR7: el recorrido señalado para este sendero en el término de Viver discurre todo por una pista. El ambiente que nos acompaña es pura desolación: casas abandonadas y derrumbadas,

carreteras sin uso, caminos perdidos, vía de tren desmantelada, campos yermos, cortafuegos y laderas erosionadas,... Todo ello hace que sea una senda muy poco transitada a pie.

Sin embargo es frecuente ver pasar por allí a ciclistas. No en vano, este tramo también ha sido señalado para la ruta nº 9 de la guía de itinerarios cicloturistas del Alto Palancia.

El tramo señalado entra en el término de Viver cruzando la carretera N-234 a la altura de Masadas Blancas, y sigue en paralelo a las vías de ferrocarril (la de Renfe y la desmantelada vía minera). Cruza la antigua carretera de Ragudo, y sigue por la pista paralela a la vía de Renfe, pasando junto al apeadero de Masadas Blancas.

En adelante continua la pista paralela a la vías, hasta que tras un repecho pasa por encima de unos túneles de ellas, y se sitúa al otro lado de las mismas, alejándose un poco después entre pinares de repoblación. Tras unos repechos pasa junto a Monleón, aldea ya despoblada, junto a campos de cereal y almendros. Algunos dicen que en esta zona hay un gran acuífero que nutre los principales manantiales de Viver.

Al poco llega de nuevo a las vías, y las marcas se adentran en la trinchera de la vía minera. Seguiremos ésta hasta llegar a la abandonada estación de Torás-Bejís.

PRV63.2: el recorrido que sigue este sendero llega desde Teresa siguiendo el antiguo camino del río, hasta llegar a Viver. De ahí enlazaremos buscando la antigua senda que unía Viver con Jérica. Parte del recorrido transcurre por sendas, aunque el resto, sobretodo en las cercanías de Viver es pista, con tramos asfaltados.

En cuanto al entorno hay dos partes diferenciadas. La que discurre junto al río, entre campos abandonados y parajes desolados, y la que discurre en las cercanías de Viver, entre verdes y alegres huertas.

Hay que indicar que el marcaje de este tramo está aún por terminar, por lo que puede haber lugar a confusiones en determinados puntos.

El sendero entra en término de Viver en el punto de la Peña de los Pajaritos, donde baja desde el vertedero clausurado de Teresa hasta el río. Ya en el cauce lo mejor es ir junto al canal,

que se trazó sobre la senda antigua. Al llegar a la Revuelta de la Sartén ataja por encima del túnel del canal.

Tras la Revuelta la senda original está perdida por derrumbes en las laderas arcillosas. Actualmente se ha abierto la senda por encima, en la línea del primer bancal situado en la margen izquierda del río. Al poco bajaremos de nuevo junto al río, cerca de un corral situado enfrente de la Cueva Negra.

Caminando junto al río llegaremos a las Peñas Rubias, donde el rastro de la senda está casi perdido. Tras este tramo la senda comienza a subir tímidamente, alejándose del río. Cruza el barranco de los Vallejos, y sigue subiendo, hasta llegar a una gravera con colmenas.

A partir de aquí el camino ya es pista. Lo seguiremos y atravesaremos la carretera que baja al río, continuando hacia el norte. Llegaremos a otra pista asfaltada, casi en el Alto de la Torre. Siguiendo este camino entraremos en Viver por el camino del Oliveral.

Un poco antes de entrar en el pueblo podremos tomar a la derecha una estrecha pista; es el camino del Pontón. Siguiéndolo llegaremos a un camino que baja al río hacia el Sargal. Subir un poco y tomar otro camino que sale hacia la derecha; es el de Ula, y por aquí discurre el antiguo camino a Jérica. Seguir esta pista hasta llegar a unas grandes piteras. Aquí el camino se derrumbó. Bajar al rastro abierto en el bancal, y continuar hasta retomar otra pista, ya en término de

Jérica, que nos llevará al antiguo batán y a Randurías.

Colaboradores:

- **Ismael San Juan.**
- **José Martín Jueas.**

Bibliografía:

- *Puchades i Vila, V.J. (1992): Senderismo, en Curso de Turismo Rural (Mas de Noguera, Caudiel).*
- *Cruz Orozco, J. (1995): Algunas notas introductorias sobre el senderismo y su práctica actual, en Jornadas de Senderismo en el Alto Palancia (La Surera, Almedijar).*
- *Mas de Noguera (1996): Red comarcal de senderos del Alto Palancia.*

